

ROL DEL ESTUDIANTE EN EL APRENDIZAJE BASADO EN PROBLEMAS

El Aprendizaje Basado en Problemas, ABP, se considera un método de aprendizaje, una estrategia de enseñanza en la cual el punto central es el estudiante, en la que el docente es un facilitador, un guía. En este método es que el docente utiliza problemas, reales o ficticios, para que el estudiante desarrolle sus habilidades y destrezas, sus conocimientos previos, en la resolución del mismo, utilizando todas las estrategias metodológicas a su alcance, (libros, revistas, Internet, la tutoría de otros profesores). De esta forma, el estudiante es responsable de su propio aprendizaje, basándose en el trabajo colaborativo, por tanto se privilegia el trabajo en grupo (los expertos aconsejan que sean de pocos estudiantes), pero es él mismo el que construye, desarrolla y brinda soluciones a sus problemas.

Con el transcurrir de los años, la educación ha sufrido diversos cambios. Los métodos tradicionales han entrado en desuso dando paso a nuevas percepciones e innovaciones en los procesos de enseñanza, arrasando la visión unilateral (maestro→estudiante) y convirtiéndola en una experiencia más cercana, participativa y significativa.

El ABP surge de la necesidad de un aprendizaje integrador y significativo, que incita a la formación integral del individuo para que contribuya al cambio social, por esto se debe impulsar el desarrollo crítico del estudiante a través del análisis. El ABP como técnica facilita la apropiación e interacción del conocimiento por medio de problemáticas cotidianas que genera una actitud reflexiva en el alumno, a medida que se enfrenta a los distintos cuestionamientos o problemáticas. Por ejemplo ¿cómo estudiar para el examen de matemáticas? ¿cómo decir a sus padres que no le va bien en sociales? Antes estas preguntas se deben tomar decisiones, crear respuestas y asumir consecuencias.

Algunos autores o instituciones que servirán de guía en este trabajo definen el ABP como “una metodología centrada en el aprendizaje, en la investigación y reflexión que siguen los alumnos para llegar a una solución ante un problema planteado por el profesor”. (Servicio de Innovación Educativa, 2008, p.4). No es un secreto que en nuestras escuelas, en pleno siglo XXI (no todas, por supuesto), se continúa utilizando el método de aprendizaje tradicional, en el que el profesor dicta los contenidos educativos y el estudiante de forma mecánica los memoriza y reproduce. En el ABP, el docente enfrenta al estudiante con una problemática ante la que el estudiante debe apropiarse, identificar el problema y buscar la solución más adecuada.

En este trabajo se reflexionará especialmente sobre el rol que desempeña el estudiante dentro del método ABP, la forma como aborda las diferentes estrategias para encontrar la solución más adecuada y así contribuir con su formación integral y a su aportación como ser social, que entiende y participa en el entorno que lo rodea. Torp y Sage (1998) definen el ABP como “una experiencia pedagógica (práctica) organizada para investigar y resolver problemas que se presentan enredados en el mundo real. Es un *organizador del currículum* y también una *estrategia de enseñanza*, dos procesos complementarios” (p.37). Restrepo (s.f.) va más allá de una estrategia de enseñanza cuando escribe, “El ABP es un método didáctico, que cae en el dominio de las pedagogías activas y más particularmente en el de la estrategia de enseñanza denominada aprendizaje por descubrimiento y construcción, que se contrapone a la estrategia expositiva o magistral. Si en la estrategia expositiva el docente es el gran protagonista del proceso enseñanza aprendizaje, en la de aprendizaje por descubrimiento y construcción es el estudiante quien se apropia del proceso, busca la información, la selecciona, organiza e intenta resolver con ella los problemas enfrentados” (p.10).

Debido a que el ABP se centra en el estudiante, es conveniente presentar las características en cuanto al rol del estudiante:

1. Se plantea que es el estudiante quien decide cuáles son los contenidos o tópicos del curso y, además, es quien deberá estudiar para resolver los problemas o casos propuestos. Ante una situación problemática o un caso clínico, el estudiante reconoce que tiene ciertas necesidades de

aprendizaje, las que traduce en contenidos que deberá abordar con diferentes grados de profundidad para comprender el problema y dar soluciones totales o parciales a los interrogantes planteados por él o por el mismo problema. Lo anterior implica entre otras cosas:

- a. Que el estudiante se acerque al problema o caso con unos conocimientos y experiencias previamente apropiadas que le permitan comprenderlo en parte.
- b. Que hay elementos que el estudiante desconoce (por ejemplo, terminología, definiciones, conceptos), que son de importante conocimiento y comprensión para el estudio de la situación problemática y para la elaboración de las propuestas de solución totales o parciales;
- c. Que al identificar las necesidades de aprendizaje, el estudiante se traza unos objetivos de aprendizaje y de formación propios e individuales, los cuales puede compartir con el grupo de discusión y
- d. Que como resultado de la búsqueda de información, surgen nuevas necesidades de aprendizaje.

2. Se afirma que el estudiante, al identificar las necesidades individuales de aprendizaje, establece objetivos igualmente individuales de aprendizaje y de formación. De hecho, las motivaciones e intereses de los estudiantes no son del todo iguales al enfrentarse a una situación problemática; esto queda en evidencia cuando se discute el problema o el caso y salen a relucir diferentes temas que sólo son considerados por algunos de ellos.

3. Se sostiene que en este enfoque el estudiante tiene la oportunidad de auto-evaluar su aprendizaje y la adquisición de habilidades, competencias y actitudes. Se le otorga gran importancia a la autoevaluación como ejercicio auto-crítico, libre y responsable, aunque siempre sujeto al contraste con la opinión de los demás. Esto implica que el estudiante deba ser evaluado además por sus pares y por sus tutores de manera formativa, cualitativa e individualizada. Para mayor claridad en los roles que asumen el profesor y el estudiante, el Servicio de Innovación Educativa (2008, p. 12), nos muestra el siguiente cuadro:

Tabla 1

Roles del profesor y el estudiante

Profesor	Alumno
1. Da un papel protagonista al alumno en la construcción de su aprendizaje.	1. Asume su responsabilidad ante el aprendizaje.
2. Tiene que ser consciente de los logros que consiguen sus alumnos.	2. Trabaja con diferentes grupos gestionando los posibles conflictos que surjan.
3. Es un guía, un tutor, un facilitador del aprendizaje, que acude a los alumnos cuando le necesitan y que les ofrece información cuando la necesitan.	3. Tener una actitud receptiva hacia el intercambio de ideas con los compañeros.
4. El papel principal es ofrecer a los alumnos diversas oportunidades de aprendizaje.	4. Compartir información y aprender de los demás
5. Ayuda a sus alumnos a que piensen críticamente orientando sus reflexiones y formulando cuestiones importantes.	5. Ser autónomo en el aprendizaje (buscar información, contrastarla, comprenderla, aplicarla, etc.) y saber pedir ayuda y orientación cuando lo necesite.
6. Realizar sesiones de tutoría con los alumnos.	6. Disponer de las estrategias necesarias para planificar, controlar y evaluar los pasos que lleva a cabo en su aprendizaje.

Fuente: UNAD, s.f. Obtenido de:
http://dateca.unad.edu.co/contenidos/434206/434206/leccin_59_aprendizaje_basado_en_problemas.html.

Por consiguiente, según algunos autores, el ABP se enmarca dentro de la teoría constructivista, debido a que el estudiante, para resolver el problema planteado, debe tener unos conocimientos previos que le permitan desentrañar ese problema, buscar alternativas de solución y apropiarse de nuevos conocimientos para poder encontrar una respuesta. Por tanto, un aspecto importante en el ABP es la motivación, debido a que el mismo estudiante debe estimularse a encontrar las soluciones apropiadas al problema planteado, ya que el profesor es solamente un facilitador, un guía que lo orienta en la búsqueda de nuevas soluciones. Con esto, también se alienta al estudiante a la investigación, a que busque nuevos conocimientos, nuevas alternativas, nuevas proposiciones, logrando que el estudiante se auto-evalúe y realice una retroalimentación de sus conocimientos.

El ABP, además de apoyarse en los conocimientos previos, promueve la metacognición, como lo escriben Torp y Sage (1998), “El aprendizaje basado en problemas promueve la metacognición y el aprendizaje autorregulado a medida que los estudiantes generan estrategias para definir el problema, reunir la información, analizar los datos, construir hipótesis y ponerlas a prueba; además comparten y comparan esas estrategias con las de otros estudiantes y las de los tutores” (pp.52-53).

Estos autores, al escribir acerca del constructivismo, escriben: “Aplicar el Aprendizaje Basado en Problemas en las aulas de la escuela primaria y secundaria exige que los docentes asuman el rol de preparadores y que los estudiantes sean investigadores activos y constructores de soluciones. Cuando el docente actúa como ejemplo y los prepara para sólidas conductas y disposiciones cognitivas y metacognitivas, los estudiantes aprenden a aprender y se entusiasman con el aprendizaje que realizan mediante la resolución de problemas” (p.69).

Torp y Sage (1998), incluyen tres características en el ABP: Compromete activamente a los estudiantes como responsables de una situación problémica; organiza el curriculum alrededor de problemas holísticos que generan en los estudiantes aprendizajes significativos e integrados; y crea un ambiente de aprendizaje en el que los docentes alientan a los estudiantes a pensar y los guían en su indagación, con lo cual les permite alcanzar niveles más profundos de comprensión. (p.37).

Ahora bien, ¿Cómo funciona el ABP en la práctica? Restrepo (s.f.) dice: “La estructura organizativa es simple. Se nombran entre los estudiantes un coordinador o moderador encargado de dar la palabra y procurar que haya la mayor participación posible entre los integrantes del grupo, y un relator, que va elaborando el protocolo de la producción del grupo, es decir, que toma nota sobre las soluciones tentativas dadas por los participantes al problema o hipótesis que se lanzan después de clarificar el problema, los objetivos de aprendizaje adicional que tienen que efectuar individualmente en biblioteca u otros sitios de consulta, la responsabilidad de cada quien en el trabajo individual, y cosas por el estilo. El profesor permanece como un recurso al margen de la actividad colectiva, con un perfil bajo, interviniendo sólo si el grupo se desvía visiblemente del objetivo, dando pistas para encarrilar nuevamente la discusión” (p.15).

Conclusiones

Se puede concluir que el ABP es un método de aprendizaje que impulsa el desarrollo de las capacidades cognitivas del estudiante, por ello ayuda a la realización personal y educativa del estudiante, al brindarle la oportunidad de que sea él mismo el constructor de su aprendizaje, resolviendo problemas que lo hacen cuestionar, pensar, investigar en soluciones que construirán un nuevo conocimiento; y para esto necesita estar motivado, que le guste lo que está haciendo porque él utilizará la auto-evaluación para verificar que está aprendiendo. Y en este proceso el profesor solamente brinda los conocimientos previos, es un facilitador que le da las herramientas al estudiante para que sea él quien realice su aprendizaje.

Referencias

- Restrepo G., B. (s.f.). Aprendizaje Basado en Problemas. Una innovación didáctica para la enseñanza universitaria. Colombia. Universidad de la Sabana, Facultad de Educación. Educación y Educadores, Vol. 8, pp 9-19. Obtenido de:
<http://educacionyeducadores.unisabana.edu.co/index.php/eye/article/view/562/654>
- Servicio de Innovación Educativa de la Universidad Politécnica de Madrid. (2008). Aprendizaje Basado en Problemas. Guía rápidas sobre nuevas metodologías, pp.1-14. Obtenido de:
http://innovacioneducativa.upm.es/guias/Aprendizaje_basado_en_problemas.pdf
- Torp, L. y Sage, S. (1998). El aprendizaje basado en problemas. Desde el jardín de infantes hasta el final de la escuela secundaria. Buenos Aires, Argentina. Amorrortu Editores, S.A.

Mag. JOSE SANTOS BARRIOS SALAS

DOCENTE

Programa de Licenciatura en Bilingüismo con Énfasis en Inglés

JUAN CARLOS MARIÑO MENDOZA

Estudiante del programa de Licenciatura en Bilingüismo con Énfasis en Inglés

VIII semestre